

El Romerillo, entre los dedos de los pies, esconde el horizonte
Suelta murmullos de sangre
Le dice al mar que no lo mire
Entre los dedos de las manos esconde el sexo
Hace brindis con su Tía Loca
Le pide a Dios deseos obscenos
Les envía flores
Estaba obsesionado, le lamí los pies a la Virgen
Da un salto
Y otro para cruzar la memoria
Allá no hay nada
Solo siglos saltando de un trampolín

Eric Ungerer